

# Diálogo en torno al porvenir del psicoanálisis

Alfredo Eidelsztein (A. E)\*

Entrevistadores:

Javier Aguirre (J. A)\*\*

Julieta Panero (J. P)\*\*\*

Ulises Rech (U. R)\*\*\*\*

**J. A:** Estamos con Alfredo Eidelsztein, él es psicoanalista, Doctor en psicología, fundador de APOLA, ha publicado numerosos artículos científicos, libros, y estamos muy contentos de poder entrevistarlo para la revista Pathos. Gracias Alfredo por la buena disposición y por contar con este tiempo para nosotros. Tenemos un grupo de preguntas para hacerte y la idea es conversar sobre lo que salga en la entrevista. En primer lugar, ¿cómo ha sido tu incursión al psicoanálisis y especialmente al psicoanálisis de orientación lacaniana?

**A. E:** Buen día, gracias por invitarme y estar dispuestos a un intercambio conmigo. En la presentación dijiste artículos científicos. No creo que haya escuchado nunca a ningún psicoanalista diciendo que tiene artículos científicos. Vamos a dejar eso subrayado porque la pregunta tuya va hacia eso.

Yo desde los 15 años más o menos, osea más de 50, quiero ser psicoanalista, por encuentros personales. Me encontré con psicoanalistas de una generación más grande que yo, no en el ámbito de psicoanálisis, sino en un ámbito educativo, y me resultó muy interesante su posición. Entonces me anoté en la Facultad de Psicología, me podría haber anotado en la Facultad de Medicina - de hecho

cuando me recibí de psicólogo, siendo que siempre quise ser psicoanalista, fui a la APA a anotarme, y me dijeron: “no, usted no es médico, no puede ser psicoanalista”. Entonces entré a la Facultad, estaba muy contento. En el 1er año tuve Psicoanálisis Freud, y en la primera clase tuve Signorelli, o sea el debut “Carmen de Biset” para quien quiera hacer ópera. Y ya me desilusioné. La primera semana en la Facultad de Psicología de la UBA ya me desilusioné, porque dije: “sexualidad y muerte, ¿de dónde lo sacó?”. Freud dice “sexualidad y muerte”, y a mí me pareció que no estaba justificado. Me pareció que lo había sacado del sombrero como el mago saca la paloma, pero ustedes saben que si el mago saca la paloma del sombrero es porque la puso.

Me recibí con un promedio muy bueno, fui docente desde que me recibí, hice toda la carrera como ayudante, colaborador, ayudante auxiliar, jefe, adjunto, adjunto de dos cátedras, hice todo el recorrido. Muchos años, en varias cátedras: Psicoanálisis escuela inglesa, Psicoanálisis escuela francesa, Psicopatología. Pero desde que entré a la Facultad, el psicoanálisis siempre me pareció que no estaba justificado, que no respondía bien a la pregunta del por qué; o sea la pregunta de por qué dice lo que dice. No es que no me gustaba el Edipo, pero ¿por qué?, ¿todo el mundo Edipo? Me pareció

\*Doctor en Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Fundador y director de la sociedad psicoanalítica Apertura Para Otro Lacan (APOLA)

\*\*Dr. en Psicología. Psicoanalista. Prof. Adj. Regular, Cátedra de Psicopatología UNC. Prof. Titular de la cátedra Psicopatología Psicoanalítica UCC. Secretario de Posgrado de la Facultad de Psicología | javier.aguirre@unc.edu.ar

\*\*\*Lic. en Psicología. Psicoanalista. Universidad Nacional de Córdoba | julietapaner@hotmail.com

\*\*\*\*Lic. en Psicología. Psicoanalista. Universidad Nacional de Córdoba | ulises.rech@unc.edu.ar

que era una petición de principio, como decir Dios existe o Dios no existe. Son frases que vos decís: “está bien, es lo que tú crees”, pero no me pareció. Seguí porque quería ser psicoanalista, y le buscaba la vuelta. La verdad que lo que decía Freud no me convencía ni cinco. Y les advierto que como buen psicoanalista viejo de esa época, empecé analizarme antes de entrar a la Facultad de Psicología. Fui a un psicoanalista, me preguntó: “¿por qué viene?” y yo le dije: “vengo a analizarme porque quiero ser psicoanalista”, y el tipo se mató de la risa, obviamente, porque el aluvión de síntomas que justificaban ese análisis no tenía nada que ver con que yo quería ser psicoanalista. Después hice años con una lacaniana, hice todo, tengo 30 años de análisis. Bueno, pero nada, me hizo muy bien el análisis dentro de todo, hay que ver qué dice el entorno.

Hasta que empecé a leer a Lacan. Tuve Lacan en la Facultad, vino un tipo que habló en chino, ni siquiera era un chino básico, chino muy desarrollado, estábamos todos que no entendíamos nada, era una locura. Porque en Psicoanálisis II te daban un teórico de Klein, uno de Winnicott, uno de Anna Freud, uno de Lacan, y el tipo que vino a dar Lacan que no me acuerdo su nombre dio Lacan pero era chino. Nada, no sirvió para nada. En el teórico de Lacan decía que fumaba cigarrillos doblados, osea, nada.

Pero yo lo encontré a Lacan, hice un grupo de estudio que no sirvió para nada. Aunque dije: “me parece que este sí”. No entendía nada obvio, ustedes saben de qué estamos hablando. Pero me parecía que este sí, y me metí a estudiar profundamente Lacan, y ahí encontré respuestas, no leyes garantizadas, respuestas, y me parecieron consistentes. Vieron como dice Freud “Acá debería ponerse una placa porque un chabón como Sigmund Freud a la noche soñó que se peleaba con el papá y entonces a la mañana descubrió el Edipo

para todo el mundo”. Eso no es una explicación, eso es una casualidad, es un tipo que tuvo un sueño, osea nada. Lo de Lacan me pareció una explicación.

Y para terminar esta larga biografía, les cuento qué me pasó después. Es que en las explicaciones de Lacan a los problemas que yo encontraba en psicoanálisis, que es *por qué* dice lo que dice, me encontré con un fenómeno y es que los lacanianos no decían eso. Toda mi producción de libros es eso, es el encuentro en psicoanálisis de buenas respuestas (a mi criterio). Ahora ya somos 2000 aproximadamente en APOLA que sostenemos más o menos lo mismo; en su momento era yo solo. Y me encontré con que los lacanianos, y los lacanianos de fuste, los profesores titulares, los famosos, los franceses, no decían eso, o sea no tomaban las respuestas que yo encontré fabulosas que daba Lacan a los problemas del psicoanálisis. Entonces empecé a estudiar ese problema, por qué los lacanianos no toman lo que para mí era una joyita en Lacan que es la solución de los problemas. Me encontré con una cosa que es insólita y es que la mayoría de los psicoanalistas, casi todos, no tomaban lo que para mí era la solución. Entonces estuve trabajando ese problema teórico. Después publiqué libros de ese recorrido. Ustedes pueden ver qué estudié esos años, en qué me enfoqué, y por qué, porque cada libro es como un camino, como un tren que va pasando por distintas paradas.

**J. A: Si, en relación a eso que mencionabas, te queremos preguntar sobre la situación actual del psicoanálisis en Argentina, o en occidente si querés.**

**A. E:** Bueno, acabo de comprar un libro de Mario Bunge. Me llegó ayer. Porque encontré una crítica sistemática espectacular ¡De Bunge! A la psicobiología evolucionista famosísima: Pinker, Dennett, los super famosos que con el cerebro

explican todo. Bunge, en su libro *Materia y mente* de 2010, en su página 205 dice, después de criticar a estos, a quienes llama los tres mosqueteros del naturalismo, que son los que vienen en nuestro lugar, los que nos han ganado y se quedaron no con el primer puesto, sino que se quedaron con la liga, Bunge dice: “en todo caso ahora, la interpretación psicoanalítica de los hechos sociales está pasada de moda”. Eso dice en el 2010. Bueno, la situación es esa. Pasamos de moda. Yo leo muchísima sociología, antropología, filosofía, las semanas pasadas estuve estudiando mucho el antisemitismo de Heidegger, porque aparecieron los cuadernos negros. El antisemitismo metafísico, no el nazi. Y ahí se arma bien lo que es la ciencia judía y la ciencia aria. La judía es la abstracta, la matemática, para estos tipos, no para mí. Y la ciencia aria es la ciencia experimental, observacional, la que trabaja con la materia. Justo Freud queda de ese lado y Lacan del otro. Bueno, a mi me parece que Lacan, Freud, el freudiolacanismo, el freudismo, están pasados de moda. En estos libros ya no se los cita. No es que se los critica, ya ni se los critica, está pasado de moda.

**J. A: Bueno, pero desde esa perspectiva podríamos decir que el psicoanálisis fue una moda.**

**A. E:** Claro, pero si fue una moda, fue una moda que ya pasó. Está la física de Newton, está la física relativista, y la cuántica, para tomar un modelo popular. Estas tres físicas están vigentes. Para mandar un cohete a la luna, con Newton te alcanza y te sobra. No hace falta Einstein, no hace falta cuántica, pero estas explican más cosas. La física relativista explica más cosas en otro modelo que la newtoniana y la cuántica, ya que implica un cambio de modelo absoluto, pero eso no quiere decir que Newton fue una moda, ya que la fórmula de la atracción gravitatoria, que un objeto más grande

atrae un objeto más chico y demás, no está pasado de moda. Ahora bien, Aristóteles sí está pasado de moda. La física que dice que las cosas livianas van para arriba y las pesadas van hacia abajo porque es su lugar natural, eso ya pasó.

Bueno, la argumentación psicoanalítica está pasada de moda, ¿por qué? Porque no resistió la crítica. El Complejo de Edipo Universal no lo compró nadie más que el psicoanálisis. El conflicto adolescente porque se atraviesa la segunda ola de la sexualidad, con Margaret Mead en Samoa se cayó, con Malinowski en las islas Trobriand se cayó, ya está. Lo de libido masculina/libido femenina, la envidia del pene, diganselo a las feministas. Yo creo que si ustedes tienen que presentar a Freud en la Facultad, no sé cómo hacen, porque no sé cómo evitan los huevazos. La función paterna, que el padre impone la ley que separa al niño de la madre, ni Schreber es así, porque el factor psicotizante de Schreber es el padre, ¿o no?

Y el problema es que Lacan da mejores explicaciones: un sujeto es lo que un significante representa ante otro; el significante en sí no significa nada, es una pura diferencia; la cadena bruniana de simbólico-real-imaginario-sinthome; esas son buenas, son consistentes. El inconsciente es el discurso del Otro, no la huella mnémica que tengo en la cabeza de una experiencia traumática. Eso no atraviesa el menor experimento. Así como las explicaciones biologicistas de Freud fueron rechazadas, también lo fueron las explicaciones de Lacan, pero por parte de los psicoanalistas. Se quedaron con explicaciones como libido activa, libido pasiva, oral, anal, con una psicología evolucionista, y con que las explicaciones psicoanalíticas son universales. Lacan dijo que el inconsciente no opera en Japón, porque no podés escribir Signorelli, Botticelli, Boltraffio. El inconsciente no es instancia de letra en Japón, ni en China.

**J. A:** ¿Cuál es el desafío que tiene el psicoanálisis para vos hoy, para poder persistir como discurso, como práctica?

**A. E:** Decir cosas válidas, no argumentos de fe. El psicoanálisis se quedó con argumentos de fe. Yo soy Popperiano. Popper publicó su tesis de epistemología más o menos cuando tenía 30 años. Después de publicarla publicó 30 libros para decir: “no me entendieron”, ¿Saben lo que dice Popper? Popper dice: “es ciencia, si el argumento que presenta la disciplina está hecho de tal forma que está dado a la crítica, que está construido de tal forma que sea criticable.” Criticable es todo, pero hay argumentos que, si vos decís: “no entiendo la pulsión de muerte, no entiendo el goce mortífero”, y te dicen: “y bueno, tenés que analizarte”; eso no es ciencia. Ciencia es: “sostenemos eso por tal y tal razón, y tal razón se justifica por este sistema teórico explícito, manifiesto, que nosotros sostenemos”. Pero si es por experiencias personales, eso no es científico. El experimento en ciencia no es la experiencia personal. El experimento en ciencia es establecer las variables, dejar todas las variables fijas, y mover de una variable A a la B, e ir midiendo, eso es experimento. Tener mucha experiencia no es científico.

El psicoanálisis no tiene chance porque está armado de tal manera que es anticientífico y antimoderno, entonces nuestros argumentos son argumentos de fe. “Freud lo dijo”, “todo el mundo”, “mucho experiencia”, “yo me analicé”, “a mis pacientes les va muy bien”. La bruja dice lo mismo, y el chino que hace acupuntura también dice: “a mis pacientes les va muy bien”. No es que estamos muertos, es que argumentamos de tal manera que estamos saliendo del sistema por suicidio, no por ataque.

**J. A:** En relación a esto que venimos conversando, el psicoanálisis en las universidades argentinas, por lo menos en las universidades nacionales está muy presente. Y las universidades se supone que son la casa de estudio donde se transmite la ciencia. ¿Cómo pensás el lugar que tiene el psicoanálisis en la formación del psicólogo, y cómo debería ser la transmisión del psicoanálisis en la universidad?

**A. E:** Aunque esté muy presente, puede estar presente planchado, puede estar presente en auge, o puede estar muy presente en declive. El psicoanálisis está muy presente así, como el Titanic. Está muy presente en desprestigio, en la disminución de interesados, de gente que quiere ser psicoanalista practicante, etc. Mi impresión es que para que el psicoanálisis tenga una presencia válida, no estoy hablando de éxitos, de ventas, estoy hablando de estar presente en el contexto discursivo. Para mí el problema es la ciencia. Sobre eso, dos cosas: no existe la ciencia. No hay nada que sea en sí la ciencia. En sí mismo, no hay nada que sea científico. Lo que hay es una búsqueda de una posición científica, o una búsqueda de una posición anticientífica. Entonces me parece que el psicoanálisis tiene que decidir si va a elegir una posición procientífica, o si va a seguir sosteniendo una posición anticientífica, o sea: “esto no es ciencia, es una práctica, se obtiene por experiencia, hay que analizarse”, es decir suicidio. Decidir sobre si quiere estar en una casa de altos estudios, o si prefiere estar en la esquina discutiendo con el religioso o el político. El político no hace ciencia, vende el producto. Te pueden decir: “hay pandemia” o como Donald Trump “no hay pandemia”; te pueden decir: “esta vacuna sirve” o “esta vacuna Pfizer no sirve”, y si vos preguntas cómo saben eso, y te responden: “porque la vacuna

viene de Estados Unidos no sirve", entonces ese nos un argumento científico, es político.

El psicoanálisis tiene que empezar a poder justificar lo que dice de forma racional. ¿Por qué habría envidia al pene? Otra cosa es decir: "era una gran época de liberación femenina la de Freud". En 1880 empezaron los movimientos de liberación femenina en Europa, donde empezó la lucha por el voto femenino, y empezó la lucha de los derechos de la mujer. Y ahí había que decidir si estabas con que la mujer tenía los mismos derechos o menos derechos. Una discusión política, social, de género. Tenemos que empezar a argumentar por qué el Edipo. El Edipo fue una posición, busquen "feminismo", busquen "feministas" en el buscador de Freud, y van a ver que Freud explícitamente está en contra del feminismo. Entonces quizás el complejo de Edipo es todo un invento freudiano en contra del feminismo porque Freud tenía una posición conservadora ideológica. Otra cosa es la metáfora paterna, donde está el significante del deseo de la madre y el nombre del padre, que es un problema, ¿por qué se llamará madre y padre para una pareja de dos mujeres, de dos hombres, de dos personas que no son ni hombres ni mujeres, y que adoptan una niña, un niño, un niño? Me da la impresión de que ese paso el psicoanálisis no lo quiere dar. Porque el psicoanálisis sigue en la posición conservadora de Freud: "el padre, patriarcado, la familia".

**J. A:** ¿Vos pensás que en las universidades hay que transmitir Freud? ¿Las elaboraciones freudianas tienen que estar en los programas, en las currículas?

**A. E:** ¡Sí, criticadas! Soy el autor -de los que yo conozco- de los lacanianos que más cita a Freud. Revisen cualquier conferencia mía y van a ver que yo cito a Freud, me lo sé de memoria. Hice grupos de estudios de Freud durante 20 años como alumno,

y lo enseñé en la Facultad. Pero para criticarlo no para defenderlo. La posición científica es autocriticarse, no autodefenderse. No defender a Freud. Tengo un artículo publicado que se llama: "No hay que defender a Freud".

**J. A:** Una de las críticas que se les hace a las cátedras que transmiten psicoanálisis en las universidades públicas, es que se enseña Freud o cosas que los estudiantes consideran que están pasadas de época.

**A. E:** Totalmente, no está solamente pasado de época, sino que en la época de Freud, Freud era de derecha, conservador. Porque en la época de Freud había posiciones, no sean ingenuos. En la época de Freud, había voto femenino, una lucha muy fuerte, y había anti-voto femenino. Freud estuvo en la posición de anti-voto femenino, fue machista y patriarcal. Entonces hay que leer a Freud, muchísimo, porque es sobre la crítica de Freud sobre la que se monta la teoría de Lacan. Hay que leerlo, hay que presentarlo, pero para criticarlo. Luego a Lacan lo mismo. Hay que presentarlo, leerlo, pero también para criticarlo, ¿Por qué nombre del padre y no nombre de X?, ¿Por qué deseo de la madre y no deseo de Y? Si pasamos todo a letra, ¿por qué queda madre y padre? Si no lo criticamos nosotros, lo que estamos pasando son artículos de fe. Son creencias, y las creencias del psicoanálisis ya no las toma el otro. Antes las tomaba, la tomó la antropología, la antropología argentina se basó muchísimo en la teoría freudiana, muchísimo. Yo leí unos meses a Carlos Reynoso, un antropólogo que hizo libros enteros para criticar el fundamento de la antropología argentina sobre la teoría freudiana, y dice por qué no va. Entonces salió el psicoanálisis de la antropología, no tomaron a Lacan. ¿Por qué? Porque los lacanianos convencieron al mundo de que Lacan dice más o menos lo mismo que Freud. Entonces todo salió por

la basura igual. Si vos convencés a la gente de que Lacan dice más o menos lo mismo que Freud, y Freud está descartado, se te va a ir Lacan con Freud, y es lo que pasó. Yo que leo filósofos, antropólogos, ya no lo citan a Lacan, ya no lo leen. No es un autor de referencia.

**U. R: Alfredo, en tu recorrido, en el encuentro con el psicoanálisis has mencionado que primero te inscribiste en la universidad e hiciste psicología, y por otro lado que comenzaste análisis bien tempranito. Entonces, te pregunto, ¿por dónde pasa para vos la formación del analista?**

**A. E:** Para todo nuestro mundo hay una cuota muy importante de recorrido personal, de encuentros, amores, odios, familia. Está el factor personal, con el cual cada uno va por donde engancha el camino. Quizás lo hiciste después de medicina, quizás lo hiciste antes de filosofía, quizás lo hiciste por problemas políticos, ideológicos, gustos. Eso está y no se puede evitar que esté, los encuentros, los gustos... Algunos estudiarán más matemática, otros más filosofía por un gusto personal. Además de todo eso, yo tengo una respuesta: estudiando. Pero estudiar no es como mis colegas que dicen: "Uy, leer de vuelta *Más allá del principio del placer*, me rompió la cabeza". Son colegas que me dicen lo mismo hace más de 50 años. Eso es la Biblia, la Torá, que se va al templo y se reza con un libro. Leer un libro no es estudiar con actitud científica. Así que hay que estudiar, pero con espíritu científico, o sea con alto nivel de exigencia racional. Me podrías preguntar: "¿y qué es racional, Alfredo?" Bueno, no por nada existe la filosofía de la ciencia y la epistemología, que son disciplinas que te pueden llenar una biblioteca de 500 libros como mínimo para empezar, y ves que no está claro qué es ciencia. Sino no habría filosofía de la ciencia y no habría epistemología. Hay una ciencia que

piensa qué es ciencia, o sea imagínense que es complicadísimo. Para mí fundamentalmente hay que estudiar con espíritu científico, que es lo único que nos permite decir por qué decimos lo que decimos. Porque si vos decís que es por tu propio análisis, ¿decís que todo el mundo tuvo el mismo síntoma, y todo el mundo lo va a resolver de la misma manera, todo el mundo tuvo la misma familia, habla en el mismo idioma? Hay que estudiar.

**J. A:** Lo que mencionas me parece muy claro, porque hay una tradición dentro del psicoanálisis, aquella del psicoanalista o lector de psicoanálisis que toma la literatura psicoanalítica como un texto religioso.

**A. E:** Es lo que dicen nuestros críticos.

**J. A:** Claro, es una crítica que muchas veces está fundada, que tiene su fundamento. Ahora cuando decís que hay que estudiar, entiendo que estudiar es no limitarse a estudiar Lacan, o Freud, sino su articulación con otros discursos ¿no? Recién decías que estabas estudiando Bunge, Heidegger. Entonces me parece que eso es un ejercicio que los psicoanalistas nos debemos, que es tener una amplitud en el estudio que no se quede limitada al discurso psicoanalítico.

**A. E:** Mirá, se puede hacer un experimento. Para leer a Freud, te alcanza con 100 libros. Para saber por qué dice lo que dice, te alcanza con 100 libros. Ahora, para leer a Lacan te hacen falta 3000. Si no, no entendés, no sabés ni de qué habla. Te volvéis culto con Lacan. No existe el psicoanálisis fuera de otros discursos. Ninguna disciplina de aspiración científica existe por fuera de otros discursos. Filosofía con física, física con filosofía. De hecho los primeros de la cuántica, Heisenberg, Einstein

con la relatividad, ya publicaban estos problemas. Toda disciplina con aspiración científica es necesariamente interdisciplinaria.

**J. A: ¿Y cuál es el papel de las escuelas analíticas en la transmisión del psicoanálisis? Vos fundaste una escuela.**

**A. E:** No, no. APOLA no es escuela. Hay investigadores. Nadie enseña a nadie, no hay enseñanza. Solamente los socios o adherentes, podemos presentar trabajos orales, escritos, tenemos una revista que ya lleva unos 17 números, que se llama: *El rey está desnudo*, y hacemos congresos. Somos un montón, somos como 2000. No hay enseñanza porque nadie sabe. Somos investigadores en curso, todos tenemos investigaciones en curso. Eso es buenísimo, no hay maestros. Entonces no hay alumnos. El maestro sabe que sabe, sabe lo que hay que saber, y sabe lo que los alumnos no saben. Nosotros en cambio no sabemos, estamos en la posición de la docta ignorancia, o socrática "solo sé que no sé nada", o estamos investigando en investigación en curso. Einstein no dejó de investigar, no dijo: "yo, por mis 25 años, por mi experiencia...", no hay eso. Entonces nosotros transmitimos lo que hemos logrado estudiar y quizás nos parece que entendimos, encontramos algunas soluciones y las compartimos. Y si alguien no está de acuerdo no le digo: "lo que te falta a vos es analizarte, sos muy joven todavía", sino que le pregunto sus razones, y si me equivoque lo reconozco. No, no es escuela, es antiescuela. Porque nos privamos de esa tentación que es enseñar; es una tentación enseñar, y más para los viejos.

Te digo algo que me olvidé de decir antes. Para Nombre del Padre, si lo quieren estudiar como problema científico, les recomiendo Emile Benveniste, que lo pueden bajar de internet: *El vocabulario de las instituciones del indoeuropeo*,

en el capítulo sobre autoridad, ahí está la diferencia entre *pater* y *papa*, o *ata*, o *tata*; o *mater* y *mama*, *ama*, *ima*. Ahí pueden tener una buena investigación, muy buena. Por ejemplo el Dios Júpiter, es *ius* (justicia) y *pater*. Júpiter quiere decir "la ley del padre". Lo escribió después de que Lacan propuso la fórmula de la metáfora paterna, o sea no es fuente de Lacan, pero es una argumentación de una sistematicidad y coherencia que todavía no hay algo superior. Debe tener 50 años ese estudio. ¿Ven? Por ese lado se puede ir. No eso de que "hay que sostener el nombre del padre porque sino los chicos se drogan y demás". Yo fui a un congreso de lacanianos en Madrid y una lacaniana me decía: "sí, lo que hace falta es el nombre del padre". Y yo le dije: "eso no es nombre del padre, eso es mano dura". Se cae como argumento, es ridículo, porque con la mano dura y el padre de la época del siglo XVIII ¿había menos homosexuales?

**J. A: Eso es todo un debate, que algunas escuelas analíticas o algunos analistas vienen sosteniendo, la idea de que el Otro o el Padre ha deflacionado, ha caído. Fundamentalmente en lo que es la modernidad o la posmodernidad.**

**A. E:** No, lo que cayó es la autoridad paterna en la familia tradicional occidental. Eso cayó. Cayó la figura del padre tradicional judeo cristiana de Europa central. No hay caída del padre, no hay menos metáfora paterna. Lo que hay es menos patriarcado. En el islam si hay patriarcado, y en ascenso. Está en descenso en Buenos Aires, en Córdoba, en Rosario, pero hay otros mundos. Hay que abrir también la mirada al mundo. ¿Cómo va China? ¿El padre en China cómo va? ¿Y en la India? Estás hablando de Viena, Berlín, París y Roma, eso es eurocentrismo.

Entonces lo que dicen que se está muriendo es el mundo de Freud, de la derecha freudiana, porque

de la izquierda de esa época, del voto femenino, el voto femenino está ganando. Pero eso ¿es más padre o menos padre? Para mí es más Nombre del Padre. Porque el voto femenino es legalidad, es más legalidad. Lo que se está diciendo es que el padre del patriarcado de la familia tradicional del centro de Europa del fin del XIX”, que cuando Freud empezó a escribir ya venía en declive. El problema es ¿con qué problema se encontró Freud? La primera clientela de Freud, ¿quiénes eran? Mujeres histéricas, judías, de clase media alta. Más o menos, a grosso modo, habrá ido algún hombre y alguna mujer no judía. ¿Y cuál era la recomendación clínica fundamental de la primera época de Freud para esas mujeres? Tener relaciones amorosas a la noche a modo de descarga.

¿Saben cuál era el problema? Que la mujer no obedecía más al deseo sexual del hombre.

En el mundo moderno ya no existe más ese poder masculino machista. Eso es lo que no está, lo más sociológico. Entonces los psicoanalistas se quejan de que no existe el mundo eurocéntrico, patriarcal y machista que ya estaba decayendo en la época de Freud, y Freud interviene en esa problemática, de una forma patriarcal y machista.

**J. P: Generalmente cuando transmitimos el psicoanálisis aparecen claramente estos reclamos sobre la visión machista y patriarcal del psicoanálisis y una respuesta muy común es: “el psicoanálisis no tiene nada que ver con las ideologías, o con los discursos políticos como el feminismo”.**

**A. E:** ¿Y cómo harías entonces? ¿Se pondría en un Zeppelin e iría a Júpiter? ¿Cómo haría para no tener nada que ver con las ideologías? Ven que el psicoanálisis es una burbuja psicótica, totalmente aislada del mundo, pero para sostenerse tiene que enunciar verdades universales. Entonces eso de: “nuestras verdades son universales, sólo nosotros

creemos en ellas, y creemos porque hicimos la experiencia personal” Es un misticismo, ¿se entiende? ¿Por qué seríamos los únicos que no tenemos nada que ver con los otros discursos? Vayan a una buena librería donde haya un buen librero y pregunten por libros sobre matemática, física y filosofía. ¿Saben cuántos hay buenos? Decenas y decenas. ¿Por qué? Porque no es posible que la matemática surja sin las concepciones filosóficas, que el mundo exista por fuera de la ideología es un argumento psicótico.

Lacan dijo: “el psicoanálisis es un discurso entre cuatro discursos”, por ejemplo. Pero los psicoanalistas lacanianos dicen que no, que es un discurso autónomo, independiente, que trabaja con verdades universales. ¿Qué cosa está por fuera de los discursos? Ni la matemática está por fuera de los discursos. No existe la física independiente. Decir que nosotros no tenemos que ver con ningún discurso es suicida, porque los antropólogos no te invitan más, los sociólogos tampoco, los periodistas menos.

**J. A: De algún modo es lo que viene pasando.**

**A. E:** ¡Es que el propio argumento es suicida! Nosotros no tenemos que hablar con nadie. Está sucediendo lo que nosotros decimos que es exactamente lo que queremos, aunque como Freud llama, “inconscientemente”.

**J. A: En algún lado te escuché decir que el proyecto del psicoanálisis, el proyecto de Lacan podríamos decir, ha fracasado. El psicoanálisis habría fracasado ¿A qué te referís con eso? ¿A esto que estamos conversando?**

**A. E:** Primero, Lacan lo dijo, no Alfredo Eidelsztejn. Yo tengo dos artículos publicados que se llaman: *El fracaso de Lacan*. Están en internet en *El rey está desnudo*. Lacan dijo 17 veces “he

fracasado”. Desde el 50 hasta el 80, primer argumento. Segundo argumento: cada vez que hizo una propuesta muy subversiva en la escuela de él, *La proposición del 9 de octubre* por ejemplo, renunciaron la mitad. Los más viejos siempre se iban. Y finalmente él disolvió su escuela. Unos meses antes de morir, ¿Por qué la disolvió? Primero, Lacan dice: “fracasé”. Freud dice: “nos rechazan”. No es la misma posición. Yo les dije al principio de esta entrevista que lo que había de solución a los problemas del psicoanálisis propuestos por Lacan, los lacanianos no lo habían tomado. Efectivamente yo creo que Lacan fracasó, ya que los lacanianos son freudolacanianos. Y freudolacanianos quiere decir: retorno a Freud. Retorno a Lacan, y ya irán falleciendo algunos ancianos. Retorno a Allouch, que falleció Allouch. Siempre el psicoanálisis quiere retornar, porque le gusta lo de antes: la familia de antes, el padre de antes, lo de antes. Una posición retrógrada. La ciencia va para adelante. No la tecnología, la ciencia va para adelante, busca nuevas respuestas para nuevos problemas.

**J. A: Tal vez ese sea el desafío del psicoanálisis: orientarse hacia adelante.**

**A. E:** Pero no lo toma, porque el psicoanálisis va para atrás, así no tiene otra posibilidad que seguir este camino suicida de desaparición. Porque el psicoanálisis propone desaparecer. No habla con nadie, no discute con nadie, formula posiciones que ideológicamente son anti época. El psicoanálisis así como está, es el Titanic hundiéndose mientras le cargan contenedores con coches. Y si se sigue hundiendo, dicen: “¿cómo lo salvamos?” Y mientras tanto le están poniendo contenedores. Es argumentar en contra de las posibilidades de intercambio, de enriquecimiento. Porque el psicoanálisis no se quiere enriquecer.

Hagamos una prueba entre nosotros: agarren un psicoanalista, si es mayor mejor. Y le preguntan: ¿hay progreso?” Sin aclarar en qué. ¿Qué estiman que les va a responder? Que no. Eso es Heidegger. En las libretas negras queda clara su posición. Él dice: “hay que ir en contra del progreso, hay que volver a los griegos, y a los presocráticos, porque ahí estaba la pregunta del develamiento, del ocultamiento del ser, y ahora estamos en el ente, con la civilización científica”. Y los psicoanalistas tienen esa posición, aunque seguro no leyeron a Heidegger, ni saben quién es. Con Lacan también hay problemas, porque él amaba a Heidegger.

Entonces, ¿hay que volver al bosque, a la tierra, a producir la papa con mis propias manos? ¿O hay que seguir el mundo matemático, abstracto, de la tecnología? El psicoanalista es anti tecnológico, porque dice: “el sujeto sufre por la ciencia”. Para el psicoanalista el sujeto sufre por la modernidad, que es lo que dice Heidegger, ¿y cuál es la solución, entonces? Marcha atrás. Volver, hay que volver al padre, a Freud, a Lacan. El psicoanalista va para atrás, y la sociedad lo va a dejar atrás porque va para adelante.

**J. A: Tal vez un desafío para los psicoanalistas y las generaciones más jóvenes sea, tomando la metáfora del Titanic, empezar a sacar por lo menos los contenedores.**

**A. E:** ¡Por lo menos! Entonces sería sacar el primer contenedor, el más grande y pesado de todos, ¿por qué todas las corrientes feministas en el primer capítulo de sus libros, critican al psicoanálisis? ¿Por qué en el primer capítulo, hace 50, 60, 70 años, los libros de feminismo de las diversas corrientes, de EEUU, de Francia, Alemania, Argentina, siempre critican al psicoanálisis? Ese es el primer contenedor que hay que sacar. Ese tiene 10 mil toneladas de plomo, el feminismo tiene una pata puesta en la crítica al psicoanálisis, en el

rechazo al psicoanálisis. La otra pata en otras cosas, pero la primera ¡es al psicoanálisis! La otra es a la iglesia ¡mirá dónde estamos!, pero el psicoanálisis no lo toma, lo niega. ¡Y dicen que no tenemos nada que ver!

**J. P:** Alfredo, hablamos ya sobre psicoanálisis y universidad, sobre psicoanálisis y otras disciplinas científicas, y psicoanálisis e ideología. Sobre salud mental: ¿puede el psicoanálisis ser un discurso privilegiado para responder al sufrimiento?

**A. E:** Privilegiado no. En todo caso lo que yo puedo responder es si es admisible. Y yo creo que Lacan es una mina de oro a cielo abierto, y solo hay que ir con una pala y sacar oro. Pero los psicoanalistas lacanianos dicen "clausurada". A mí me parece que tiene una riqueza y una potencia el discurso psicoanalítico en la salud mental, que es increíble que no se lo tome. Por ejemplo, en psicoanálisis el sujeto de un caso no es el individuo. El caso es de un sujeto, pero no es necesariamente "Mirtha, la que viene a la consulta". O la madre, el padre, el novio, el jefe, el trabajo. Sujeto no es individuo, primero. Al revés hacen los psicoanalistas, porque dicen "responsabilidad subjetiva", entonces Mirtha debe hacerse cargo de Mirtha. Dicen: "acá estamos para hablar de usted, no de su mamá", y hacen todo al revés. Segundo: el inconsciente es el discurso del Otro. Viene alguien y dice "todos dicen que estoy muy mal", y el psicoanalista le responde, "no bueno, pero USTED, ¿cómo se siente?" Se puede, al contrario, trabajar con que el inconsciente es el discurso del Otro. Pero los psicoanalistas no lo toman. Incluso, tercero, el deseo del hombre es el deseo del Otro, o el gozo también es del Otro. ¿Entienden la potencia de esto? Que si uno se droga, por ejemplo, no hay que suponer que uno goza de drogarse. Que puede ser el Otro el que goce, ¿entienden?

Si vos sos alcohólico, tu papá y tu abuelo lo fueron, y te pregunto si te gusta tomar, y vos me respondes que te cae pésimo, pero que es de macho tomar, porque un hombre toma, entonces quizás ni siquiera te guste beber pero lo haces porque "hay que hacerlo". Con esas claves de lectura, que son propias al discurso psicoanalítico, en salud mental, en los hospitales, en las clínicas, aportamos una diferencia que los otros practicantes no la tienen. El psiquiatra no la tiene, el psicólogo no la tiene, la asistente social no la tiene. Nosotros aportamos aquello específico del psicoanálisis. Pero si vamos con "responsabilidad subjetiva, con el individuo, con su goce, con su, su, su" Es lo mismo que dice el psiquiatra. O sea, si todos trabajamos con responsabilidad subjetiva, ahí el psicoanálisis no aporta nada. Todos los discursos argumentan con responsabilidad subjetiva, ¿ustedes realmente creen que Miller la inventó? Aparte no es psicoanalítico, es el discurso de la censura moderna sobre el enfermo mental, que tiene que hacerse responsable.

Es fundamental lo que el psicoanálisis puede aportar, si lo aporta. Si ustedes van a servicios de salud pública, el enfermero, el médico, dicen lo mismo: "usted si no se quiere curar no se va a curar", ¿Y si en la familia no hay lugar para que esa persona se cure? ¿Cuál es el sujeto del caso ahí? Esas diferencias son nuestras nada más. Si trabajamos con esas diferencias podemos hacer oro.

**J. A:** Por lo menos nos dejás un horizonte, una luz para el psicoanálisis.

**A. E:** Una posibilidad. Pero hegemónicamente el psicoanalista está muy mal posicionado. El psicoanálisis como discurso en el sentido de la tendencia de la mayoría de sus practicantes, está cerrado. Las condiciones de posibilidad están dadas por muchas coordenadas. Esta que yo

Fecha de realización: 18/10/2023

propongo es lógica, pero ¿se tomará? Los psicoanalistas, en las escuelas, en las cátedras, en los hospitales. ¿La tomarán a esta posibilidad?

**J. A: Bueno Alfredo. Nos encantó poder conversar con vos. Te queremos agradecer, porque nos has dejado una enseñanza y también un horizonte para pensar, para trabajar. Es muy valioso todo lo que hemos escuchado. Gracias.**